



«En las parejas hay conformismo»

Daniel Vázquez Sallés

Escritor

Tras el ensayo *Comer con los ojos*, Daniel Vázquez Sallés (Barcelona, 1966) publica su segunda novela, *La fiesta ha terminado* (RBA).

ANNA ABELLA
 BARCELONA

—¿Es esta una novela psicológica?

—Es dura. Es una historia de desamor, de un matrimonio en crisis. En su relación todo es civilizadamente terrible. A pesar del aburrimiento y la cotidianeidad, saber que tienes a tu pareja al lado, aunque sea por costumbre, da tranquilidad; perderla significa caer en el precipicio.

—¿Defiende ese conformismo?

—Hoy en las relaciones de pareja hay mucho conformismo. Ves que en la vida no has hecho ni eres lo que hu-

bieras querido hacer o ser; aceptarlo es aceptar que has perdido y eso te sirve para tirar adelante. Cuando la fiesta acaba queda un sentimiento de resignación. La novela hace reflexionar sobre la vida cotidiana. Puedes reflejarte en ella como en un espejo y no gustarte lo que ves.

—El sexo es omnipresente.

—Es fundamental en la historia. La idea inicial del libro partió de ahí: un matrimonio decide encontrarse en un hotel, el lugar más impersonal del mundo, para escaparse de los escenarios cotidianos y allí reencontrar el placer sexual. De repente ella siente que se está enamorando del hombre del hotel y desenamorado del hombre de casa y huye.

—En esa huida encuentra a Izio.

—Explico la historia de tres personajes que buscan un sentido a la vida sin importarles el mal que pueden hacer a los demás. Izio es un ser extraño, autodestructivo, contradictorio. Va creciendo, mientras lo cons-



►► Daniel Vázquez Sallés.

truyes te lleva a la desesperación y la angustia. Tengo obsesión por la gente con una personalidad escondida.

—La protagonista quema un libro porque, dice, «cada página que lee

es un pinchazo en el estómago».
¿Es un guiño a Carvalho?

—La verdad es que no. Me gustó la situación, el dolor de ella, que es profesora de literatura y a quien la lectura le ha servido para escapar de una infancia de orfandad. Pero cuando está psicológicamente tan jodida ya no puede leer más.

—Un personaje dice que a los críticos literarios les encanta etiquetar.

—Una generación no se puede identificar hasta al cabo de unos años y ¿cómo se puede hablar de una generación solo porque un autor de hoy publica una novela como *Nocilla Dream*? Entiendo que vivimos en un mundo que necesita marcar e identificar. Y supongo que es muy práctico para ordenar la librería de casa...

—Y otro se declara escritor en paro imaginativo. ¿Le asusta?

—Por suerte aún tengo muchas ideas en la cabeza. Escribir una novela es muy complicado, esta me ha llevado dos años y medio. Cuando acabas piensas en escribir otra. Nunca es demasiado tarde ni demasiado pronto para escribir un libro: lo que importa es tener cosas que explicar. ≡